

## La muerte ronda por la ciudad...y anda en motocicleta

En el 2010 han ocurrido muchas cosas nuevas en nuestro país. El sicariato, no es una de ellas, sin embargo, ha estado más presente que cualquiera. La gente está preocupada al ver como sus familiares y vecinos son asesinados a diestra y siniestra por los sicarios –asesinos a sueldo- a las espaldas de los policías, quienes, al parecer, son burlados con facilidad por estas personas, ya que: todos los días en los noticieros, siempre hay nuevos reportes de crímenes de este tipo en crónica roja; los sicarios se pasean libres en las calles como perros por su casa, muestra de ello son las crecientes cifras de asesinatos en el primer cuatrimestre de este año, que consternan a la población y a los mismos uniformados.

En el periodo de enero a abril del presente año hubo 221 asesinatos, de los cuales la mayoría fueron a manos de sicarios. A nivel nacional han sido 723 (la mayoría han ocurrido en Guayaquil), que son 70 más que el año anterior<sup>1</sup>.

La gente sale a la calle con miedo, miedo de que 3 balazos provenientes de una motocicleta acaben con su vida. Los ciudadanos pasan con temor hasta en sus propios barrios, y lo peor es que parece que se multiplicaran, porque cada día hay más de ellos y nos van ganando más territorio. Nuestro país está siendo arrastrado cada vez más al fondo de este conflicto, que, desgraciadamente hemos heredado de nuestro país hermano, Colombia<sup>2</sup>. No sorprende que cada vez que las fuerzas policiales desarman una banda, se encuentren por lo menos uno o dos colombianos. Desgraciadamente, no sé si por buena fe o por tontos, se le permite cruzar nuestra frontera a cualquier

colombiano, sin visa<sup>3</sup> y sin importar sus antecedentes, sabiendo el daño que ocasionan en el país.

Y así, vemos como las calles de nuestra ciudad se van pintando de rojo, rojo sangre. La policía dice estar esforzándose para erradicar esta “plaga” de nuestras ciudades, pero parece que hasta ahora no les ha ido muy bien. Esperamos, y supongo que hablo por todos los ciudadanos y compatriotas, que así como estos criminales se tecnifican y mejoran día a día, de la misma manera lo haga nuestra “liga de la justicia”, para que de una vez le pueda dar final feliz a esta novela policial en la que somos las víctimas, y al fin traer paz a los ecuatorianos.

Angelo Barona Balda

5to A